

# EL DIVINO VALLES.

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.

Se publica en Barcelona, y sale seis veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION: -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año o desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los números que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán á D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

## Seccion Primera.

### REORGANIZACION MÉDICA.

PROYECTO DEL DIVINO VALLES.

Artículo editorial.

### NIVELACION.

Pero como no es posible plantear con el debido acierto, cualquier proyecto de reformas sin dilucidar primero su conveniencia absoluta y relativa; hágase aplicacion de este principio á la nivelacion de las clases médicas.

Difícilmente entre las cuestiones orgánico-científicas que la prensa médica debe discutir, habrá otra mas intrincada que la de *nivelacion*. Conceder facultades para este ó el otro desempeño á profesores cuyos estudios primitivos no se las tienen concedidas, no es obra de impremeditacion aun cuando se escogiten los medios que segun las circunstancias, puedan llevarla acabo. Téngase además presente, que entre las conocidas hay una clase médica sin duda escedente por su número, la cual, pudierase resentir como perjudicada en cualquiera *nivelacion*, toda vez que, no se la convenciera con fundamentos y razones, de la conveniencia y aun necesidad de tal reforma (1). Por eso el *Divino Valles*, quiere en to-

(1) No se dirá por cierto ni en verdad, que en nuestros artículos mostramos pasion por la clase pura á la que pertenecemos. Nuestra pasion está por la justicia y equidad: nuestros deseos por hallar la verdad. *Amicus Plato, sed magis amica veritas*, ha sido siempre el norte de todos nuestros pensamientos. Hacemos estas aclaraciones, para que nunca la suspicacia pretenda vislumbrar en los escritos del *Divino Valles*, pasiones mezquinas ni bastardas, aun cuando bien

do caminar llevando siempre por norte el crisol de la justicia, y por esto, encuentra como indispensable la dilucidacion de la proposicion de su artículo de boy. Porque en verdad, si sus razones fuesen de tanto peso y valimiento que resolvieran afirmativamente la proposicion, ¿podria ni deberia clase alguna de las médicas resentirse porque la nivelacion tuviera efecto? Los derechos adquiridos por cualquiera clase de la sociedad muy bien pueden y deben ser trasmitidos á otras de la misma índole, siempre que aquellos no se menoscaben, que la conveniencia pública lo ecsija, y cuando las clases á las cuales se estiendan, sean dignas y merecedoras.

Si las leyes sobre el ejercicio profesional fuesen tales, que las clases puras conservasen sus antiguos derechos y preheminencias, si tanto en el ejercicio profesional como en los Jestinos respectivos, supieran las clases postergadas que habria de haber igualdad fundada en justicia y en los méritos contraídos por cada cual de los aspirantes ó pretendientes y si en fin, no se hubieran creado categorias odiosas las cuales no deben ecsistir entre hermanos, prescindiendo de aquellas que surgiesen naturalmente de los grados académicos superiores; casi nos opondriamos á la *nivelacion*. Ni para que, en los casos que supone el *periódico de medicina exclusivamente española*, habria de precisarse? Para nada absolutamente, porque en rigor y moralmente ecsistiera, toda vez que, los derechos respectivos fuesen respe-

pudiéramos abrugarlas, atendidas nuestras postergaciones, pero impera mas en nuestro corazon el interés general que el nuestro propio: De ello y nuestros desprendimientos y sacrificios en favor de la ciencia y de las clases, suficientes pruebas hemos soltado, para que aparezca innecesaria otra alguna.

Año 5.º de su publicacion

De la primera época 3 años. -- De la segunda el 2.º

Total de la coleccion n.º 200.



tados. ¿Qué causas han dado motivo al clamoreo general por la *nivelacion*? La usurpacion y defraudacion á unas clases, de los derechos que con tanta justicia como razon adquirieron por sus títulos, y el mal servicio público, relativo á la salud del pueblo son las principales por estas dos causas se deja comprender que la *nivelacion* es conveniente absoluta y relativamente.

Es conveniente, sin tener en cuenta la relacion ó dependencia que pudiera tener con los intereses de la ciencia y de sus hijos, porque, mientras dure el *estado actual de cosas médicas en España*, difícilmente podrán deslindar los pueblos, las atribuciones justas y legítimas de los profesores de la ciencia de curar, cuando por el contrario con una nivelacion no tendrán jamás motivo para quejarse de sus desaciertos al tiempo de admitir sus profesores ó de confiar á este ó á el otro el cuidado de su salud doliente. Esa confusion de títulos ó diplomas tan variados para ejercer una misma profesion aun cuando se pretenda dividir la terapéutica en dos partes, dá por natural consecuencia el fruto mas amargo, pues que á muchos les sirve de *egida* para abrogarse facultades que no tienen y ponerlas en práctica, á fin de menoscabar con su accion continuada y sosteni-

da con premeditado cálculo, las legítimas y sagradas de verdaderos profesores. De aquí resulta que, confundidos los verdaderos con los falsos ó espureos, y no sabiendo los pueblos á cuales de aquellos atenerse, les tengan en el hecho *nivelados*, creyendo que todos aparecen iguales y que por esta causa, mas que al título y á los méritos, ha de atenderse á las economías. El perjuicio de este juicio es incalculable, y si los pueblos hubieran comprendido bien sus funestos resultados, no hubiesen nivelado allá en su mente á todas las clases médicas. Ni tampoco se dejarían sorprender por lo espacioso de los sofismas de algunos, individuos interesados por el propio *interés* en sostener y alimentar tales errores. De todo ello resulta en consecuencia, que el estado actual de las *cosas médicas* perjudica altamente á la salud general de los pueblos, y que el gobierno debe escogitar los medios y buscar los caminos para la *nivelacion* de las clases médicas ó bien sea para la refundicion de todas ellas en las menos posibles, puesto que, *la conveniencia pública lo ecsige*.

Reflexionando ahora sobre la conveniencia relativa, todavía se hace mas necesaria la *nivelacion*, en razon á que, sobre no menoscabar los derechos adquiridos por una clase, ni ser indignas y desmerecedoras de adquirirles, las otras postergadas; seria el único camino para llegar al justo medio y para que los títulos ó diplomas respectivos representasen su

## FOLLETIN.

### Carta del practicante Anton Melequin al donado Juan Ventosa.

(Continuacion al n.º 6).

(CONCLUSION)

Todos alabaron mi respuesta y el militar se marchó medio corrido; pero amigo, ni siempre se puede constatar de esta manera, ni en todas ocasiones los oyentes laban tampoco al que tiene razon, porque para ello es necesario que lo entiendan y sean desinteresados. Con todo, algo podria decirse, si es verdad lo que se lee en *Las Novedades* del 31 de marzo último donde está impreso lo siguiente: «Otra como la pasada. Dice la Gaceta militar: parece que los boticarios, siguiendo el ejemplo de los escribanos, van á querrellarse contra el autor de la zarzuela *Donde menos se piensa salta la liebre*, que se está representando con buen éxito en el teatro de la cruz. Dícese en el librito de dicha pieza, «que los boticarios son confeccionadores de unguentos para enviar ciudadanos al otro mundo; y esto es, á lo que parece, lo que ha herido la susceptibilidad farmacéutica.....» ¿Y qué, Sra. Gaceta militar, le parece á V. poco? ¿Se estaría V. muy callada, siempre que un cualquier, por malevolencia ó ironía, llamase *mata-sanos* por apodo á los militares y se repitiera tal dicho con aplauso, dentro de un teatro ó en cualquier otro paje público? Yo creo que pondria V. el grito en el jelo é *ainda* alguna cosita mas. Nadie estrañe, pues

que siguiendo yo su ejemplo, te cuente Ventosa, lo que me sucedió el otro dia, estando cantando, sobre lo nuestro, lo que vas á oir:

Al ver que Su Magestad,  
la escelsa Isabel II,  
por haber sido fecunda  
y curada con verdad,  
nos dice con alborozo  
va por sí sola á fundar  
un hospital ejemplar,  
se llena mi alma de gozo.

Mas que despues los Ministros  
quieran estender la idea,  
sin que primero les vea  
muy predispuestos y listos  
á reformar, sin embozo,  
el cuerpo de sanidad,  
en bien de la humanidad,  
mi gozo cae en un pozo.

Que por tener otro intento,  
le llame Su Magestad  
casa de maternidad  
á su primer pensamiento;  
añadiendo así otro trozo,  
con cariño maternal,  
al hospital general,  
se llena mi alma de gozo.

Pero que su reglamento  
lo haga un Sr. Rector, (\*)

(\*) *Las Novedades*, periódico de Madrid del 28 de marzo último, dice lo siguiente:—*Casa de maternidad*. Tenemos entendido que S. M., al querer consignar sus senti-



verdadera autorizacion: lo demas y su presente estado, es todo ilusion, es todo sueño para las clases que gimen oprimidas.

Mas la *nivelacion*; ¿puede menoscabar los derechos de aquella ó aquellas clases, las cuales no precisasen adquirir ambos títulos para el ejercicio pleno de la terapéutica? O en otros términos: los médicos-cirujanos ¿quedarán perjudicados en sus derechos adquiridos, porque los médicos y cirujanos puros, se les nivelen? Primera premisa para á su debido tiempo deducir la consecuencia. De ella nos ocuparemos en el siguiente y respectivo artículo.

## Seccion Tercera.

### TERAPÉUTICA.

#### VOMITO NEGRO.

*Por lo que en algun tiempo pudiera interesar á nuestros lectores, tomamos del Presente (año segundo, núm. 87) el siguiente artículo.*

Al recordar que leimos en algun periódico, que el gobierno habia pensado hacer permanecer algun

habiendo tanto Doctor  
que con mayor fundamento,  
lo pondrian mejor mozo,  
puesto que un cura no cura,  
ni hace parir la tonsura,  
*mi gozo cae en un pozo.*

Que se funde un bello asilo  
en la villa de Madrid,  
para que, contra el ardid,  
esté el enfermo tranquilo;  
procurando sin rebozo  
sea un colegio el mejor  
para todo profesor,  
*se llena mi alma de gozo.*

Pero que cuatro hospitales  
se quieran para la corte,  
habiendo ya uno y buen porte  
para curarse los males,  
mientras que á muchos el bozo

mientos religiosos con la instalacion de algunos establecimientos de beneficencia pública, consultó sobre los mas oportunos en la época presente, con la Duquesa de Gor; y esta aconsejó á S. M. que seria muy del caso la creacion de una casa de maternidad bien reglamentada. En efecto, este pensamiento agradó á la Reina sobremano; y desde luego se encargó al presbítero D. Francisco de Paula Perez Berrocal, rector de los Desamparados, que formase el reglamento para la referida casa, el que concluido por dicho señor, lo puso en manos de la Sra. Duquesa y esta á las de S. M., con el fin de llevar adelante este pensamiento de beneficencia pública.—Lo mismo he visto despues reproducido en el Boletín de medicina, cirujía y farmacia, pero sin ningun comentario.

tiempo en Canarias, ó Puerto-Rico, las fuerzas del ejército que hubiesen de pasar á la Isla de Cuba al objeto, de que con la prèvia, paulatina y gradual aclimatacion en aquellas regiones tropicales, fuese mas fácil librarlas de los mortíferos efectos del vómito, ó fiebre amarilla; y visto posteriormente que esta espantosa y temible enfermedad habia aparecido en la segunda de aquellas islas, desarrollándose vigorosamente en ella causando los estragos que son consiguientes, hemos creido oportuno rogar á Vds. se sirvan continuar en su apreciable é ilustrado periódico, la comunicacion de D. Antonio Martin Cabanellas, profesor de medicina y cirujía residente en la Habana, sobre la curacion fácil del vómito, que insertó el *Diario de Avisos* de está el 14 de diciembre pasado.

D. Antonio Martín Cabanellas, sujeto muy conocido en esta capital donde residió largos años y donde cuenta numerosos condiscipulos, por haber cursado en estos colegios la farmacia y medicina; lo es igualmente en la corte, en la que permaneció tres años al lado de uno de sus mas entendidos y hábiles catedráticos, habiendo merecido un brillante concepto por sus diferentes oposiciones, sobre direccion de establecimientos de aguas minerales Persona com-

les falta y es siempre epidémico  
no haber en su pueblo un médico,  
*mi gozo cae en un pozo.*

Apenas, Ventosa, hubo acabado la última sílaba de este canto, cuando sentí que me tiraban fuertemente de las orejas. Al primer ímpetu se me figuró si seria alguno que siguiendo la marcha de Luis Napoleon de Francia queria prenderme para hacerme viajar hácia Africa ó hácia América; pero despues al volverme, ví que era mi maestro el que tiraba; por cuyo motivo entablamos los dos, el siguiente diálogo:

—Señor, le dije, se ha vuelto V. retrógrado?

—¡Un médico retrógrado! Blasfemastes, Melequin.

—La razon es bien obvia, maestro: yo me hallo perfectamente construido asi como estoy; y V., *velis nolis*, me viene á tirar de la orejas para que me crezcan y me vuelva borrico. ¿No es esto quererme trasformar retrogradando?

—Lo que yo quiero, Melequin, es hacerte reparar que con tu canto te metes en honduras que pueden perjudicarte.

—Yo no me hundo, maestro, sino en lo que me toca; valiéndome para ello de la lógica, que es estudio permitido. Por eso digo y diré, que si en esta ocasion las ciencias médicas hubiesen estado representadas por un *ministerio de salud pública*, otro gallo nos cantára; pues asi como S. M. se dirigió al Presidente del consejo para esa suscripcion de hospitales, se hubiera dirigido probablemente al de medicina como inteligente; y este, en vez de los cuatro hospitales, todos para Madrid, quizá hubiera aconsejado un buen arreglo sanitario para toda España, en el que resaltase la *beneficencia domi-*



petente, como indica muy bien el referido Diario, sus asertos no son ya teorías mas ó menos brillantes, deslumbradoras ó probables, sino que son ya hechos consumados, merecen bien la pena, en nuestro pobre concepto, de que algunos profesores sabios é imparciales, de aquellos sobre todo que al sentir insinuarse tal vez en sus adentros la presuntuosidad del amor propio, los albagos del sórdido interés, ó un espíritu sistemático y de antagonismo tengan la resolución de contestar con la entereza de los que buscan la verdad y solo la verdad «*Amicus Pláto, sed magis, amica veritas*» se ocupen por disposición del gobierno de un asunto; que tantos beneficios puede reportar á la humanidad, arrebataando del borde de la tumba á tantos jóvenes peninsulares, objeto del entrañable cariño de sus familias y en quienes cifran muchas veces las mas alhagüeñas esperanzas, esperanzas que con harta frecuencia desvanece en un instante, aquella hasta ahora, tan terrible enfermedad.—*Un Suscriptor.*

*Comunicacion de don Antonio Martin Cabanellas, residente en la Habana.*

#### **Curacion del vómito por el tratamiento homeopático.**

Habana y octubre 31 de 1851.

M. S. M.: Atendido el objeto humanitario de las

*ciliaria*, que es la mas humana y barata.

—Melequin, tu te volverás loco, con tanto sutilizar.

—*Vice versa*, señor, me vuelvo cada vez mas cuerdo; pues los locos se me figuran esos tales que, sin ser su carrera, toman la iniciativa en el arreglo y práctica médica, cual si fueran otros tantos hipócritas venidos á la tierra.

—Hipócrates, querrás decir y no hipócritas.

—Puede que deba ser como V. dice; pero, á la verdad, no considero de tanta utilidad ese acúmulo de hospitales en las poblaciones grandes, faltando hasta lo mas indispensable en el mayor número de pueblos pequeños.

—La utilidad de ese acúmulo salta á la vista, Melequin, considerando que con él se evita el gran foco de infeccion que podria resultar del hacinamiento de muchos enfermos en un solo hospital.

—Eso son pamplinas, maestro; lo que se evita es, que haya un centro de union y accion, tan útil para los enfermos, como para los profesores y para el estudio. Pues no conoce V. que si se hacen cuatro hospitales y estos están dirigidos por gentes estrañas á la ciencia, en vez de uno, podrán ser cuatro, los focos de infeccion?

—Otra de las ventajas que proporciona, Melequin, la multitud de hospitales en las poblaciones grandes, es la de poderse crear especialidades remarcables para la curacion de ciertos males.

—Y para que quiere V., maestro, á estas especialidades?..... Para que se pudran en un desierto?..... No son sustituidos hoy dia los hombres estudiosos é inteligentes, por los charlatanes é intrusos?..... Si se quiere que

presentes líneas, espero las dará Vd. cabida en su apreciable periódico, á cuyo favor le quedará sumamente reconocido, su atento S. S. Q, B. S. M.—*Antonio M. Cabanellas, médico-cirujano.*

Bien sabido es que todos los europeos que venimos á esta Antilla (isla de Cuba) pagamos, con muy contadas escepciones, el tributo á la fiebre amarilla, ó sea vómito negro, á la diferencia del clima, temperatura, etc., de los trópicos, igualmente se ha observado, que periódicamente, esto es, cada tres ó cuatro años el citado mal ataca con mas intensidad y que por lo mismo son en mayor número las víctimas que hace. El año actual ha sido de estos últimos y ha hecho bajar al sepulcro á no pocos jóvenes, cuya muerte hubiese podido evitarse con mucha facilidad, si se hubiese sometido al tratamiento homeopático, porque la homeopatía, cura la fiebre amarilla con lentitud y seguridad y sin molestar en nada á los pacientes. En el verano del pasado año asistí á una porcion de enfermos atacados de la enfermedad en cuestion, y ninguno se desgració; y en el año actual, que tan mortífero ha sido, he visitado a treinta y siete, y todos sin excepcion han sanado completamente en poquísimos dias tomando por toda medicina unas cuantas cucharadas de agua. Entre los en-

no resulte foco de infeccion en ningun hospital, por grande que sea, escójase el mejor paraje para plantifio carle; fabríquese bajo la direccion de los que lo entienden; dése el terreno necesario para un buen jardin botánico, dentro del cual puedan erigirse tantos departamentos como sean precisos para toda especie de dolencias y necesidades; sean los gefes de dicho hospital, profesores entendidos y cuidadosos, que puedan adoptar las disposiciones necesarias en todas ocasiones; acudan para asistirla todos los profesores de la poblacion, dotados convenientemente y bajo la direccion de los gefes del establecimiento, que serian los suyos respectivos; y no habrá que temer, ni por los enfermos, ni por la poblacion, ni por la ciencia.

—Tal vez te equivoques, Melequin.

—Tal vez no, maestro.

—Pues entonces arreglalo tu, que tanto sabes.

Y volviéndome las espaldas se marchó; dejándome, Ventosa, en un fandango, que no sé como bailar.

Bien he vuelto y revuelto mi chaveta para atinar con la danza; pero no sabiendo como hacerlo, he pensado en escribirte y ponerte todo lo dicho de cuerpo presente, para ver, si entre yo, tu y aquel; nosotros vosotros y aquellos, destruimos esta maldita gota, que nos tiene varados los pies, para empezar el baile.

Adios, querido Ventosa, que esta carta ya se va haciendo demasiado larga; pero espero que no te harás rogar sobre lo que conviene, sino que me ayudarás en cuanto puedas y hagas, con lo que se volverá mas tu amigo, este tu cohermano y compañero, que salud te desea.

ANTON MELEQUIN.



fermos de que hablo, cuyos nombres y patria no incluyo por no ser difuso, cuatro presentaron el gravísimo síntoma del vómito negro, del cual sanaron pronto y bien; al paso que los alopatas consideran como milagrosa, la curación de los que, llegando á este estado no sucumben.

Así que, al ver que tantos jóvenes han sido arrebatados á sus familias y á su patria, cuando habrían podido vivir para ser útiles á las primeras, y prestar importantes servicios á la segunda, no he podido resistir al deseo de manifestar por medio de la prensa á todos los que hayan de venir á esta isla, que al encontrarse en ella y sentir los primeros síntomas de la enfermedad, que son malestar general, intenso dolor de cabeza y calentura, llamen sin perder tiempo á un médico homeopata, en la completa confianza de que, siendo este medianamente instruido, curará su mal con mas facilidad que se cura en esta Península un ligero resfriado. ¡Ojalá oigan este consejo dirigido solamente á la conservación de su vida y no me cabe la menor duda de que muchísimos deberán á la homeopatía la curación de la fiebre amarilla que tantas lágrimas, hace derramar á no pocas familias de la madre patria!

#### Curación de la hidrofobia con la administración de el *mesto*.

En el *Diario de Córdoba* correspondiente al 18 de enero, leemos lo siguiente:

«Nuestros lectores recordarán que no hace mucho tiempo publicamos un artículo suscrito por el profesor de medicina D. A. J. Velasco, en el que se recomendaba el uso del *mesto* para curar la hidrofobia, encomiando sus virtudes específicas, y dando reglas para conocer tan útil planta. Posteriormente insertamos otro artículo, en que nuestro apreciable colaborador D. José Maria Aguayo patentizaba que el fuego era preferible al uso del *mesto* para obtener la curación de la hidrofobia, aduciendo en uno y en otro artículo gran copia de razones en favor de la causa que cada cual sustentaba.

«En este estado, se nos ha remitido por el señor D. Juan Bautista Enriquez, gobernador de esta provincia, la carta que el citado señor Velasco le ha dirigido, relativa al asunto en cuestión, y que insertamos con mucho gusto, seguros de que la humanidad obtendrá indudablemente un importante beneficio, resultando, como no podrá menos de resultar, de esta polémica el descubrimiento de un verdadero específico contra la cruel enfermedad de que se trata.

«El referido documento dice así:

«Sr. D. Juan Bautista Enriquez —Muy señor mío y especial amigo: Al aceptar de nuevo el gobierno de la provincia de Córdoba ha tenido V. la bondad de encargarme le proporcione una rama de *mesto*,

y una instruccioncita para su uso, para el caso, por desgracia muy frecuente, de hidrofobia.

«Esta determinación, que á la par que revela ese cuidado que V. ha desplegado siempre por el bienestar de sus administrados, me lisonjea por haberme elegido por intérprete de sus benéficos sentimientos, esta determinación, repito, es tanto mas plausible, cuanto que ha sido tomada después de haberse puesto en duda la virtud antihidrofóbica del *mesto* y propuesta á la del fuego, V, sin dudar esta última ha deseado convencerse de la de aquel: al efecto es adjunto un número del *Avisador Malagueño*, en que se narran su historia y virtudes, sacada aquella de autores graves, y deducidas esta de hechos tan inconcusos como respetables, y un ejemplar de *mesto*, rama de un árbol de este nombre que posee D. Antonio Garcia, en el Valle, termino del vecino pueblo de Alhaurin de la Torre. En ella verá V. los caracteres botánicos que lo distinguen, tomados especialmente de su fruto, punto de partida para una buena clasificación de las especies del género *quercus* (encina) á que pertenece.

«El uso de esta medicina, que nada arriesgo en llamar específica, se reduce á lavar la parte herida y beber una fuerte infusión de sus hojas, ramas, cortezas, tronco ó raíces, por espacio de cuarenta dias bajo esta última forma, y los dias que tarde en lograrse la cicatriz bajo la primera.

«No olvidaré inculcar á V. una idea muy importante: conviene en los casos de mordedura de un perro que se supone rabioso, no matar este hasta estar seguro de que se halla en tan terrible estado, ya para asegurarse con nuevos y bien marcados casos de hidrofobia su curación por medio del *mesto*, ya para que la persona mordida se desengañe de que no lo está, lo cual influye poderosísimamente sobre la imaginación de la persona mordida.

«A mi vez, me tomo la libertad de suplicarle se sirva remitirme cuantos ejemplares le sea posible de los árboles reputados por *mestos* en esa provincia de su digno mando, siempre que le sea factible con fruto, y la razón en que se apoyen su renombre y virtudes, para dar á sus observaciones un lugar preferente en la memoria que sobre el *mesto* me propongo presentar al instituto médico malagueño, y de que enviaré á V. el competente número de ejemplares.

«Deseo á V. acierto y bienandanza en ese punto, en que ya le ha visto la provincia velar por sus intereses con el buen éxito que siempre acompaña á una intención recta y á una administración pura, como la son sus intenciones y su amor á la justicia.

«Que Dios conserve á V. dilatados años para bien de su país y orgullo de sus compatriotas, entre los cuales se cuenta su afectísimo amigo que le estima y aprecia, A. J. Velasco.—Málaga 31 de diciembre de 1852.»



*Como un hecho grandioso para la medicina patria, consignamos en el Divino Valles para perpetua memoria, el siguiente documento.*

D. Ramon Hernandez Perez, escribano de S. M., notario de los reinos y único del número de esta villa de Trillo, doy fé: como en este día de la fecha se ha verificado ante mi el acta que copiada á la letra de su original es del tenor siguiente:

Acta.—En la villa de Trillo á 2 de mayo de 1852 el señor D. Mariano José Gonzalez y Crespo, caballero de la real orden española de Carlos III; director por S. M. del establecimiento de aguas y baños minero-medicinales de este nombre, condecorado con la medalla de oro que tiene por lema. La Reina al mérito sobresaliente en medicina, con la cruz de epidemias y otras varias militares, individuo de diversas corporaciones científicas, nacionales y extranjeras, etc.

Con fecha 1.º de mayo dirigió al presidente y ayuntamiento constitucional de esta misma villa una comunicacion que copiada á la letra dice así:

Dirección de los baños medicinales de Trillo.

El 2 de mayo como día de eterna memoria para España, se principiarán á abrir los cimientos del sexto y sétimo edificios del grupo de los siete que bajo mi propuesta é inspeccion se están levantando en el establecimiento de baños de Carlos III. Los cinco primeros edificios llevan los nombres: *Rey Carlos III, Reina Isabel, Príncipe de Asturias, San José y Santa Teresa*, y he creído oportuno que á aquellos dos últimos se les denomine: *Virgen de la Salud y Princesa Isabel*, con objeto de reverenciar la divina protectora del establecimiento, y de perpetuar la memoria de la augusta hija de nuestra idolatrada soberana, objetos tan caros á los siempre piadosos y leales españoles.

Invito á V. á los demás individuos del ayuntamiento constitucional, cura párroco y demás personas que quieran acompañarle, á que concurren á la misa que se ha de celebrar en la nueva capilla de Nuestra Señora de la Salud, edificada en el año de 1847 en el recinto de los baños, antes de comenzar el trabajo de la escavacion, formándose despues el acta, de este acontecimiento.

Dios guarde á V. muchos años. Trillo 1.º de mayo de 1852.—El director. Mariano José Gonzalez y Crespo.—Sr. presidente del ayuntamiento de Trillo.

En virtud de la anterior invitacion, siendo las nueve de la mañana del espresado 2 de mayo se constituyeron en la casa de beneficencia del establecimiento de baños el presidente y demás individuos del ayuntamiento, el señor cura, el señor administrador de los baños y otros varios sugetos del pueblo, los que despues de asistir á la misa cantada, que celebró el señor cura, se dirigieron al terreno donde debian principiarse á abrir los cimientos para los nuevos edificios, y tomando la palabra el señor director, dijo:

«Señores: Dos poderosos motivos, los mas caros para mi corazon, me han impulsado á comenzar en este día los dos últimos edificios del grupo de los siete, que á mi propuesta aprobaron en 1837 y en 1847 los señores gobernadores civiles de esta provincia de Guadalajara, de grata memoria, D. Martin Pineda y D. Rafael de Navascues, y á dar á aquellos edificios los sagrados nombres de *Virgen de la Salud y Princesa Isabel*: estos motivos son, primero: el que el 2 de mayo, aniversario del hecho histórico mas inaudito, sorprendente y heroico de nuestra nacion, es tambien el día en que tres meses hace la inmensa sabiduria y la divina Protectora del género humano libertaron milagrosamente la preciosa vida de nuestra amada y piadosa soberana, restableciendo despues su importante salud; y segundo mi ardiente deseo de perpetuar la memoria de la sucesion directa del trono de San Fernando en la princesa Isabel, que es la alegria y la esperanza de todos los españoles. Queriendo tambien que quede consignado ahora y para siempre, delante de la autoridad local, de los vecinos del pueblo y de cuantos me escuchan, que si he podido evitar la ruina del establecimiento de baños de Trillo que S. M. puso á mi cargo en el año de 1829, hallándose entonces en la mas deplorable situacion y en el abandono mas inconcebible, y ahora en un estado tal que muy en breve competirá con los mas acreditados de la Península y del extranjero, ha sido por la decidida proteccion que en todas épocas me ha prestado el gobierno de S. M., los cuerpos gubernativos de la facultad y todas las autoridades superiores de la provincia, favoreciendo mis ideas y contribuyendo á realizar mis proyectos; así que, en justo agradecimiento, espero que el señor presidente del ayuntamiento, en nombre del gobierno, y yo en el del señor gobernador, principiemos la escavacion, tomándose acta de este acontecimiento por el presente escribano, para que sacadas de ella copias autorizadas produzca los efectos convenientes.»

A continuacion de este discurso el señor teniente alcalde, presidente de la municipalidad, y despues el señor director, principiaron la escavacion, y bendecido el terreno, por el señor cura párroco, donde se han de levantar los edificios *Virgen de la Salud y Princesa Isabel*, que se hallan en línea y union de los cinco denominados *Rey Carlos III, Reina Isabel, Príncipe de Asturias, San José y Santa Teresa*, se finalizó con singular complacencia de todos los circunstantes este solemne acto, que firmaron etc.

## Seccion Cuarta.

### VARIETADES.

#### VACANTES.

Médico titular de la Calzada de Oropesa, provincia de Toledo. Su dotacion 7,000 rs. anuales, pagados con exactitud del presupuesto municipal.

Barcelona.—Imp. de Agustin Gaspar, plaza de Palacio.—1853.